COMISIÓN DE EDUCACIÓN Y CULTURA

(Sesión celebrada el día 10 de octubre de 2018).

SEÑORA PRESIDENTA- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Son las 17:06).

–Hoy vamos a recibir a una delegación que había sido invitada. Se trata de la Comisión Organizadora de Rosa Luna: 80 años de una leyenda y 25 años en la memoria popular.

–Dese cuenta de un asunto entrado.

(Se da del siguiente).

«Nota presentada por el señor Norberto Pugliese, profesor argentino de Ciencias Sociales, quien manifiesta:

"El objetivo de la presente misiva es solicitarles se sirvan arbitrar lo necesario para poder gestionar a través de vuestra comisión una declaración de 'Interés de la Honorable Cámara' para la muestra fotográfica titulada: DEL RÍO DE LA PLATA AL GOLFO DE GUINEA – 'Memorias y vida cotidiana de una expedición en el olvido… 1778–1783', consistente en la exhibición de archivos documentales y mapas pertenecientes a la expedición del Conde de Argelejo. La misma se presentará el próximo 4 de enero de 2019 en la ciudad de Colonia del Sacramento, y en mayo de ese mismo año en la ciudad de Buenos Aires».

–Al tomar conocimiento del tema informamos a la presidenta del Senado, señora Lucía Topolansky, quien nos aconseja que, a través de secretaría, elevemos el petitorio a la Secretaría de la Cámara de Representantes para que haga un informe a la comisión, si corresponde lo solicitado.

Hacemos pasar ahora a los integrantes de la delegación.

(Ingresan a sala los representantes de la Comisión Organizadora de Rosa Luna: 80 años de una leyenda y 25 años en la memoria popular).

–Buenas tardes.

Estamos recibiendo a los representantes de la Comisión Organizadora de Rosa Luna: 80 años de una leyenda y 25 años en la memoria popular. La delegación que nos visita está compuesta por Mery González, Lilián Flores, Norberto Ferreira, José Luis Mazzeo y Raúl Abirad.

Es un gusto recibirlos. No tenemos el pleno de la comisión ya que algunos de los integrantes están ausentes por motivos de salud; otros no han concurrido debido a problemas de agenda. Como ustedes sabrán, estos días estamos aprobando muchos proyectos de ley y a veces hay más de una comisión sesionando al mismo tiempo en el Senado. Pero ellos van a estar recibiendo la versión taquigráfica de la sesión de hoy.

Sin más, les damos la palabra.

SEÑOR ABIRAD.- Desde el año pasado estamos recordando los ochenta años de una leyenda. La iniciamos aquí, en el edificio Anexo del Palacio Legislativo, con una muestra plástica y poética.

Luego la cerramos con un gran evento en el pasaje Acuña de Figueroa con un lleno total, que contó con la participación de muchísimos artistas. Eso hizo que continuáramos realizando el evento en teatros de otras localidades del país e, inclusive, llegamos a Buenos Aires. También se publicó el libro *La diosa y la noche. La novela de Rosa Luna* el año pasado y se realizó una escultura que se encuentra en Tres Cruces. Todos los eventos que realizamos en este entonces contaron con la declaración de interés cultural.

Por otra parte, se lanzó la escuela de candombe que tuvo muchísimo éxito en cuanto al alumnado. Dicha escuela contó con los mejores profesores referentes. Cabe señalar que todas estas actividades fueron sin fines de lucro, y si bien en las presentaciones había por lo menos 30 artistas en escena, no se cobraba entrada. Al no tener un sitio para la escuela tuvimos que alquilar; en un momento estuvimos en el Club Libanés y hoy en el Ateneo de Montevideo donde el 50 % de los ingresos es para esa institución y el otro 50 % para nosotros.

Seguimos trabajando como pudimos y logramos realizar una obra musical que fue nominada para el musical del año y declarada de interés turístico y de interés cultural. La obra se inició en la sala Mario Benedetti el año pasado y luego pasó por el Sodre, por el auditorio Nelly Goitiño, por la sala Zitarrosa y por el teatro Politeama de Canelones, entre otros.

Estuvimos nuevamente en el pasaje Acuña de Figueroa con más de 500 personas y en esa instancia le dimos participación a artistas de todo el interior, a referentes candomberas y candomberos, así como también a referentes de la capital. A la gente del interior la trajimos con el apoyo de Tres Cruces que puso los ómnibus. Ahora con esta obra se nos presenta la posibilidad de realizar una gira por todo el interior del país que comenzaría el 31 de este mes en la sala Blanca Podestá y finalizaría el 31 de marzo.

Hemos estado intentando lograr un apoyo –trajimos una nota para dejarles– porque la actividad es sin fines de lucro y en ella participan artistas de gran importancia. Le damos participación a los referentes más importantes de cada punto que visitamos. Necesitamos contar con un apoyo que puede ser un auspicio, así como también una premiación porque los artistas que suben a escena –que son muy caros– no cobran, es decir que no perciben ningún ingreso, y lo hacen para participar de la obra que gusta mucho y es muy emotiva. Inclusive, hay que tener en cuenta los costos de vestuario, de traslado, de viáticos, etcétera, que corren por cuenta de cada uno. En definitiva, por un lado, necesitamos un apoyo a modo de reconocimiento para los artistas más trascendentes y valiosos, y por otro, la posibilidad de un auspicio. No tenemos idea ni sabemos bien qué puede ser, pero necesitamos una ayuda como para mantener esto, por lo menos hasta fines de marzo que es cuando está pactada toda la gira por el interior del país e incluso por Gualeguaychú, en Argentina.

Todo está documentado, ya que el arquitecto José Luis Mazzeo es el encargado de filmar. Está todo filmado desde mayo del año pasado, cuando arrancamos acá, en el Palacio Legislativo, hasta el otro día que estuvimos en la sala Zitarrosa con un lleno total.

SEÑORA FLORES.- Debo decir que llegué a este proyecto por invitación del señor Abirad y en mi rol de poetisa. Como él dijo, hemos mantenido reuniones, por ejemplo, con el presidente del Sodre; hemos conseguido distintas salas, como es el caso de la Nelly Goitiño, la Hugo Balzo –donde hubo dos presentaciones– o la Zitarrosa.

Este homenaje tiene que ver, básicamente, con una mujer que fue emblema en nuestro país, una mujer resiliente, feminista y pionera. Ella protagonizó el primer caso donde se verificó la legítima defensa. Fue una mujer con un alto contenido cultural y una gran referente, no solo para nuestro colectivo.

El año pasado se cumplieron los veinticinco años de su partida y se iniciaron todas estas actividades. También cabe destacar que estamos trabajando para conseguir que se coloque una placa en el lugar donde nació.

Como decía el señor Abirad, no tenemos un espacio físico para trabajar, pero sí un proyecto importante. Necesitamos un espacio como para poder enseñar candombe, pero también que nos permita mantener viva a Rosa; queremos levantarla de la nebulosa en la que se encuentra. Nosotros

ponemos amor en lo que hacemos y ella convoca a la gente, pero a veces se nos hace difícil porque no le entregamos nada como agradecimiento. No olvidemos que todo sale del esfuerzo particular de cada uno y en gran parte del señor Abirad.

Nos tomamos el trabajo de ir a la peatonal Sarandí porque hay algo que no se previó cuando se hizo la ley para poder colocar los soles; me refiero a que las personas tienen que estar vivas. Rosa no lo está, pero ella merece tener un espacio.

Asimismo, estamos detrás de la idea de que se le ponga su nombre a una calle, pero hay un inconveniente que no lo permite. Es un gran obstáculo porque no hemos conseguido que se le ponga el nombre de Rosa a una calle en el lugar donde ella nació. Es un lugar de concentración y el impacto no solo sería para los vecinos porque también sería atractivo para el turismo el que, a su vez, generaría fuentes de trabajo, haría que a Uruguay se lo mirara desde otro lugar y permitiría que la figura de Rosa trascendiera.

SEÑOR AMORÍN.- ¿Cuál es el obstáculo?

SEÑOR ABIRAD.- Ha habido más de diez presentaciones por parte de diversas organizaciones, además de la nuestra, para lograr que una calle lleve el nombre de Rosa. Esas iniciativas siempre han sido aprobadas por el pleno de los ediles, pero cuando llegan a la Comisión de Nomenclatura sucede que no se acepta el cambio de un nombre por otro, debido a una ley que ha sido violada alrededor de trescientas veces. Entonces, si nosotros propusiéramos usar el nombre Rosa Luna para un Pasaje A o una Calle 1, no tendrían inconveniente. No estamos hablando de 18 de Julio ni de Isla de Flores, sino que estamos pidiendo una calle de tres cuadras, con pavimento precario, que se llama José María Roo y está al lado del cementerio; es cortita, pero está en el sitio. Rosa es la única referente importante que nació en el conventillo Mediomundo, en una de sus piezas. Además, está comprobado que su fallecimiento fue el de mayor congoja, no solo para una mujer y una artista, sino para una figura popular; quizá alguno de los señores senadores recuerde lo que sucedió.

Ese fue el impedimento, y nosotros no lo hemos aceptado. Asimismo, el señor intendente, por decreto, nombró Rosa Luna un espacio público que está justo donde nace la calle José María Roo. Entonces, nosotros pedíamos esas dos cuadras –ni siquiera las tres que tiene esa calle, que se corta– y nos hemos encontrado con la negativa, aun cuando fue el propio intendente quien lo pidió; él elevó la nota para que esa calle llevara ese nombre.

SEÑORA FLORES.- Con respecto al espacio físico, me tomé el trabajo de ir y de observar; está desocupado. Paysandú 828 es el lugar emblemático, donde ella vivió por muchos años y estaban «La Negra» Johnson y otras personalidades. La intención es hacer ahí una casa de cultura itinerante, con paseos.

También hay una idea para generar puestos de trabajo integrando a los componentes de la comparsa Rosa Luna, que –aprovecho a decir– pasamos en séptimo lugar y, por lo tanto, vamos a desfilar por Isla de Flores. La intención es generar puestos de trabajo calificado, que estos compañeros hagan cursos de gestoría cultural para que cuando las personas lleguen a recorrer el espacio sean ellos quienes las guíen. Y se pretende poner una cafetería y un lugar donde se hagan talleres. Rosa es mucho más que candombe.

El último libro que salió está hermoso.

SEÑOR ABIRAD.- Es de Ediciones de la Plaza. Lo presentamos aquí, en la Antesala del Senado, el 28 de mayo, y también lo vamos a hacer el próximo domingo, en el cierre de la Feria del Libro.

SEÑORA FLORES.- Esa es la idea. Se trata de una mujer negra, una mujer que merece un espacio. Nosotros, desde el amor estamos haciendo mucho, pero, como dijo Raúl Abirad, el 30 de marzo se termina y cada uno estará haciendo sus cosas a nivel individual. No queremos que ella quede nada más que como una figura del carnaval y una obra. No. Ella aportó y es un pilar fundamental de la comunidad negra, y la comunidad negra también aportó a la sociedad, conjuntamente con otros. Entonces, sería muy interesante que el 30 de marzo recibiéramos el último aplauso por la obra, pero que quedara un espacio abierto y que comprometiéramos a otros a continuar el legado de Rosa por mucho tiempo.

SEÑOR FERREIRA.- Lo que decían Raúl Abirad –no todos lo conocen, pero es el viudo de Rosa Luna– y la compañera Lilián Flores es el mensaje que vinimos a dar.

En cuanto a lo que el señor senador Amorín preguntaba, decimos que es entendible la posición que tiene la Comisión de Nomenclatura, aunque no la compartamos. Además, precisamente en esa calle se da una circunstancia particular, como ya hemos dicho y ha sido ratificado. El intendente municipal de Montevideo, ingeniero Daniel Martínez, por decreto, cedió el espacio físico que está ubicado justamente atrás de lo que fue el conventillo Mediomundo para hacer una plaza y esto cierra todo el círculo. Este diciembre se cumplen 40 años de que otro intendente hiciera, también por decreto, el desalojo del conventillo y a los dos días su demolición. Esto también tuvo sus razones, pero no es de lo que venimos a hablar hoy aquí. Entonces, creo que lo de Martínez es un reconocimiento, con un contenido histórico –como también lo fue la ley de acciones afirmativas– en un lugar por el cual luchamos y también merecemos.

Las otras actividades que queríamos compartir con ustedes, como comisión de cultura y en su calidad de representantes nacionales, son las que mencioné de la Casa de Paysandú. Eso tiene que ser un polo turístico y educativo. Tiene que ser una casa donde se reciba el espíritu de Rosa Luna. Como dice la historia y el libro, Rosa Luna aprendió a pelear con los hombres simplemente para defender a su madre y a otras mujeres de cosas que habían sucedido. Tenía un ojo avizor y muchas mujeres embarazadas –a las que mal llamamos «madres solteras»– acudían a ella y siempre tenía un pedazo de pan para darles; lo único que faltó, por su naturaleza, fue su leche en la teta, pero después dio absolutamente todo.

No solo merece que se la recuerde, sino también que aprendamos a convivir con su legado, en el más amplio sentido de la palabra. Fue una mujer con una autoridad excelsa –dada por la divinidad– tanto en la parte política, como en la deportiva y social. Hay un par de cosas que para nosotros son muy interesantes y me voy a retrotraer a un niño de siete años, hoy devenido a viejo. Ella tenía una magia de atracción. No hubo un niño o niña que no se sintiera atraído por su figura, entre ellos quien habla. Algo hubo ahí, sino ¿por qué los niños iban a ir a ella? Muchas veces no tenían que ver con el candombe, simplemente si la veían en la calle el niño iba hacia Rosa Luna.

Otra cosa muy importante es que en este mundo atroz, una persona que decía que manteniendo nuestras raíces, enseñando, aportando y compartiendo en su caso el arte de lo que es el candombe –con la cultura y la religión que trae– con sus hermanos blancos –para que lo aprendan y lo adopten con un sentido de convivencia– por supuesto de que por nuestra parte merece el Nobel y no dudamos que por el de ustedes también. Rosa Luna es una de las tantas personas –en este caso, una mujer– que ha hecho aportes increíbles a nuestra sociedad y todavía hoy no lo estamos visualizando. Entonces, no solamente es un reconocimiento, sino también un pedido de que, por favor, explotemos lo que es el legado de una persona que muchísima gente admira.

Para terminar, quiero resaltar un hecho político y social –Rosa es eso también–: lo único comparable al velatorio de Rosa Luna fue el fallecimiento de José Batlle y Ordóñez. Algo tiene que haber dejado. Esa semilla tenemos que regarla para que florezca un poco más.

SEÑOR ABIRAD.- Nosotros tenemos claro que Rosa Luna fue una figura excepcional. Si se habla de carnaval, se habla de Rosa Luna; si se habla de candombe, se habla de Rosa Luna como principal referente; si se habla de raza negra, el principal exponente, la figura más conocida es Rosa Luna. Eso está respaldado además por la convocatoria que aún mantiene. Hablábamos de la despedida que le hizo la gente pero también es importante que nosotros refresquemos –seguramente deben estar los videos grabados en los que se puede apreciar lo que digo– la locura con que el público participó en el evento realizado en al pasaje Acuña de Figueroa, en el que incluso quedó mucha gente sin poder entrar. Lo mismo ocurrió en cada punto del país o en cada teatro que hemos estado. Rosa sigue convocando.

Hemos hablado con la comisión y verdaderamente no entendemos cómo a veinticinco años de su desaparición física, aún no ha habido un reconocimiento, llamando a una calle con su nombre. Los que son de mi generación deben recordar que todos los dirigentes políticos –incluso aquellos que estaban en los cargos más altos– estaban de acuerdo en que debía ser recordada designando una calle con el nombre de Rosa Luna.

Las dos editoriales más importantes en un año editaron dos libros. Si miran las redes verán que hay niños que se fotografían con su escultura –la que está en Tres Cruces– y que la miran con gran admiración.

Más allá de eso, les voy a dar un dato estadístico para que tengan otro elemento. En 48 horas la escultura de Rosa Luna tuvo 95.000 visualizaciones –eso salió hace unos días en los canales de televisión cuando se entrevistó a los directores– mientras que la de Obdulio Varela tuvo 22.000, en cuatro meses. Incluso sabemos que el propio escultor se quejó porque el éxito de la figura de Rosa Luna –según los gerentes de Tres Cruces– no iba a poder ser igualado por ninguna otra figura de este país.

Eso lo sabemos nosotros y lo saben los actores que tienen la posibilidad de presenciar o informarse sobre esto. ¿A qué le podemos atribuir la falta de ese reconocimiento? Nosotros sabemos que está en la intención de la mayoría de los dirigentes hacerlo pero no se plasma en la realidad porque siempre hay algo que termina siendo un «no».

SEÑORA FLORES.- La obra fue una creación colectiva que surge de ese señor, Raúl, que crea cosas impresionantes. Es una historia de amor. Yo soy la que cuenta la historia en mi rol de poetisa y escritora. Son doce candombes inéditos. Es una historia que conmueve a la gente y el final ya todos los conocen. Entonces, en esa creatividad maravillosa que tiene Raúl, y también un poco reflejo de lo que es la cultura negra, es ahí que al final se suman artistas. Es una obra que desde la primera vez la denomino como el espectáculo del año, y lo es: en calidad, creatividad, y puesta en escena. Todo está hecho con amor. Nosotros nos ocupamos de todo. El señor está sentado en la computadora haciendo su tarea, etiquetando, etcétera. A su vez, nosotros hacemos prensa, propaganda y difusión. Vamos a un lado, vamos a otro, y en esa cuestión nos quedamos con ese saborcito, al final, de que falta algo, y es Rosa Luna. Nosotros no queremos nada en lo personal, ni siquiera que aparezcan nombres. Históricamente es un gran debe que tiene el país en esta historia contemporánea desde el lado de la cultura con grandes personalidades, como es el caso de ella.

Yo vi algo que me molestó –aclaro que esto es a título personal–: que decía «Arriba los Rolling Stones». Yo no hablo inglés. Es un idioma que detesto. No sé qué es lo que quieren decir. Un hombre que saca la lengua, que haya venido. Está bien; es el mundo. Pero Rosa Luna, en un continente de habla hispana, estuvo en muchísimos lugares, por ejemplo, en Cuba. Hay fotos que siguen llegando de Raúl que ni conocía. Y ella está oculta. ¿No va a aparecer en ningún lado? Dejo planteada esa interrogante.

SEÑORA PRESIDENTA.- Si tienen alguna documentación que quieran dejar, pueden hacerlo. A su vez, nosotros como comisión analizaremos qué acciones se pueden adoptar.

Por otro lado, vamos a enviar la versión taquigráfica de esta sesión a la Intendencia de Montevideo, a la Junta Departamental y al Ministerio de Educación y Cultura. La preocupación está planteada y, reitero, estudiaremos qué acciones podemos realizar en reconocimiento –puedo hablar en nombre de toda la comisión– de esta figura que debemos resaltar.

Muchas gracias por haber venido.

(Se retiran de sala integrantes de la comisión organizadora de Rosa Luna: 80 años de una leyenda y 25 años en la memoria popular).

–Se levanta la sesión.

(Son las 17:39).